Año II
REDACCION Y ADMINISTRACION
SANCHIS RAMIS, 1
La correspondencia al director responsable

Pluma Roja

Núm. 47
Trabajadores de todo el mundo UNIOS

Núm. suelto 0,15 — Organo comarcal del Partido Comunista (S. E. I. C.) — Novelda 22 de Marzo de 1938

El Frente Popular

Nuestro Gobernador, en Novelda

El camarada Monzón el sábado giró su visita a este distrito judicial, a cuyo efecto se había citado aquí a todos los Consejos Municipales de su demarcación que comprende: Novelda, Aspe, Monforte, Hondón de las Nieves, Agost, Hondón Libre y Romana.

Nuestra primera autoridad provincial ha demostrado fehacientemente su interés de vivir en contacto con el pueblo, no al través de las recepciones frías, corteses, rápidas y protocolarias en las que se habla de mil cosas que se olvidan, ni que son el cúmulo de asuntos que a diario va a volcarse en su despacho de la capital.

Ha preferido con muy buen sentido, ser él quien vaya a tratar con los propios interesados en su mismo dominio comarcal, democráticamente, a modo de un pequeño Parlamento, planteándosele los problemas vivientes y constatándolos todos entre sí, para mejor compulsar y hallar las soluciones que en definitiva a todos por igual interesan, orillando puntos de vista particularistas que el rutinarismo viene imponiendo, y por el contrario, atenuándose a los intereses generales.

Pone en guardia el peligro de denunciar ligeramente, para tener luego que retractarse, informalidad que ha constatado en otros sitios, previniendo de su peligrosidad y desde lo moral se patentiza con la práctica de la injusticia y el fascismo.

Ha quedado patentizado que es real la impresión que se tenía de las dotes excelsas de imparcialidad y antifascismo ecuánime, que hacen del camarada Monzón un representante del Gobierno del Frente Popular, no de un partido que como toda justeza nos decía, no hace más que dar el márchamo en tanto el individuo se atiene estrictamente a su verdadera condición colectiva y programática.

Con palabras sencillas, sin efectos oratorios, puso de relieve después de una breve salutación y presentación del Presidente del Consejo Municipal, camarada Luis Cantó Díer, los objetivos que de acuerdo con la política de Frente Popular marcaba nuestro Presidente del Consejo de ministros, camarada Negrín, que tan acertadamente en su discurso último ha plasmado y difundido por radio, y que todos los responsables directores del pueblo vienen obligados a interpretar para que más rápidamente consigamos la victoria, que es nuestra a pesar de las dificultades del momento, que serán superadas en breve, porque vamos a contar sin ningún género de dudas, con los elementos precisos para alcanzarla.

Precisamente esto obliga más a que aniquilemos, burlando y derrotándolos, a los enemigos emboscados en "quinta columna" infiltrados en tan diversos lugares. Demuestra con ello prevalen de su situación y exhorta a que se les quite ocasión, haciendo una buena política de abastos, insistiendo en lo que tantas veces nosotros tenemos dicho de austeridad en el transporte, en los desplazamientos, concentrando al efecto las operaciones, pero también no acantonándose y desconociendo sus obligaciones con respecto a los demás pueblos, cual viene sucediendo, porque somos españoles con los mismos derechos en todo el ámbito de la República.

Se interesa por los problemas de cada pueblo incitando a cada uno que los ponga de manifiesto.

La Romana dice tener venero de agua que resolvería no solamente su propia situación, sino que facilitándole los medios de alumbramiento suministraría caudal para fertilizar Novelda y otros pueblos. Destaca como se han autorizado armas a individuos que no lo merecen. Carece de médico.

Dionisio Pellín y Carmelo se quejan de que por la Consejería Provincial de Abastos—lo mismo ha señalado Monforte—no se dé a los pueblos un trato de equidad entre ellos y aun con relación al mismo Alicante. Entre los varios casos que enumeran resalta que en tanto se anuncia la ración de 200 gramos por cabeza en estos pueblos no podrán distribuir más que a unos 50 gramos por cabeza.

Agost plantea problemas de índole política personalista que nos llevan a sacar esta consecuencia: no se hace política verdad de Frente Popular por ningún organismo. Habla de una retaguardia confusa y necesidad de mandar alguien que ponga allí orden. Esto sería naturalmente una ingerencia y el gobernador hace ver la necesidad de que sea el mismo pueblo quien se responsabilice y desenmascare a la reacción y a los embozados. Ofrécele su apoyo en lo que sus atribuciones permiten.

Aspe y Hondón exponen también sus quejas reflejo de las de los otros pueblos, sobre todo en la cuestión de abastos, resaltando que mientras las patatas se pudren en las vegas de Orihuela y Elche, aquí apenas llegan cuarenta de ellas.

El camarada Carmelo muy acertadamente señala el daño que causan las radios devueltas erróneamente a los derechistas, que son quienes al través de las emisoras fascistas, las que vehiculan los bulos, arma más dañina que las balas, como con oportunidad nos acaba de recordar el gobernador.

Nuestro camarada Daniel Monzó señala ciertas deficiencias del abastecimiento más perjudiciales precisamente a los antifascistas. Pone de relieve la labor que está haciendo el Socorro Blanco y que se observa principalmente en el cine, y que nosotros ya señalamos, y recordamos ahora, a nuestros compañeros del S. R. I. Hace denuncias concretas y entre ellas una de lo ocurrido últimamente en la Alguefia, donde un elemento sedicente antifascista, carnicero, que aún se pasea libremente, sollivantó, exhibiendo una pistola, contra la Comisión de Abastos al público. Refiere algunos manejos fascistas que no son suficientemente considerados y que sin embargo el mismo gobernador apuntaba como constitutivos de medidas coercitivas.

El camarada gobernador en su resumen indica cómo se han de subsanar muchos de los defectos que ha recogido; promete hacerse eco de las resistencias a respetar las tasas y las salidas con guías de patatas, impedidas por otros pueblos provinciales, precisa la justeza de los racionamientos y cómo se debe establecer un control para que la producción no se evapore con perjuicio de los intereses del pueblo. Recuerda las disposiciones del Gobierno del Frente Popular, cuya política debemos robustecer, así "como la autoridad que deben tener los Consejos Municipales y alcaldes", fundada en la colaboración del pueblo, y cómo los comités agrícolas deben funcionar incesantemente para que el campo pueda alimentar a nuestros combatientes y los que están día y noche produciendo para la guerra. También deberas.

Aboga porque como ha propuesto el compañero Carbonell, se construyan refugios.

Termina pidiendo unión, comprensión para que seamos un espejo de nuestros camaradas del frente, mucha autoridad, sí, pero mucha responsabilidad.

Sus palabras serenas, justas, llenas de emoción antifascista, de gobernante del pueblo, que le acredita con estas palabras: si un camarada de otra organización pide una cosa justa, se le debe conceder, pero si un camarada del mismo partido pide lo que no es justo, se le debe denegar, le han captado las simpatías de todos los sectores representados.

El broche de su admirable intervención ha sido la reincorporación de Izquierda Republicana al Consejo Municipal, y la afirmación entusiasta del Partido Comunista al mismo acuerdo, que ya su comité había adoptado, no sin que antes dejaran conveniente e inequívocamente sentadas las justas adoptar la medida que les separó del Consejo.

Gomis, en nombre de Unión Republicana, se felicita del resultado de esta reunión.

Navadié

¡REFUGIOS!

Las hordas italianas y alemanas, los sápatras, los vendidos al oro extranjero, los bandidos de toda laya que están ensangrentando a la España honrada y trabajadora, asolan desde el aire a nuestras poblaciones indefensas por el sólo sádico placer de sembrar la muerte.

Y nosotros que sabemos el peligro que supone la indefensión en que vivimos, estamos tan tranquilos, sin prever que los pájaros de mal agüero no avisan, y un día puede ocurrirseles venir a ametrallarnos.

Todos estamos concordes en que necesitamos hacer refugios. Pero no nos decidimos a abordar la cuestión de frente y con decisión. No es posible, ni presumible siquiera que nos detenga una cuestión financiera. En estos momentos hay industriales que ganan el dinero que quieren. Unos legalmente, conforme al régimen que aún vivimos; otros aún peor, robando con sus falsificaciones, envenenando al pueblo con materias nocivas; otros vendiendo a precios fabulosos, en suma, que se ha despertado un frenesí como nunca de lucro. Pues bien, esos deben pagar los refugios.

La mano de obra deben suministraría todos los que no tienen un empleo útil, los que se dedican a tomar el sol, a hacer viajes para llenar las despensas de los fascistas, los fascistas más o menos reconocidos.

No debe pensarse por más tiempo. Las autoridades con el pueblo deben sin dilación ni contemplación acordar y señalar los lugares y disponer quiénes se han de responsabilizar para que se acometan los trabajos.

No esperemos a que sea tarde y tengamos que deplorar nuestra injuria.

Páginas de la U. R. S. S.

Las grandes empresas agrícolas organizadas por el Estado, (Goyjos, estaciones de máquinas y tractores), así como las empresas municipales y la masa fundamental de las viviendas en los pueblos y aglomeraciones industriales son la propiedad del Estado, es decir que son el bien de todo el pueblo.

El Gorjoz de Estado está provisto de instrumentos de perfección de trabajo. El dominio de estos cubre más de 150.000.000 de hectáreas. En él trabajan más de 2.000.000 de hombres.

2.000.000 de H. P. integrados a los tractores de las fábricas de máquinas agrícolas de Thelíabinks, de las de Kharkoov y Stalingrado labran la tierra, siembran y cosechan el trigo en los campos del Gorjoz. 5.617 máquinas y tractores pertenecientes al Estado aseguran el servicio de los campos koljozianos. 915 por 100 de la superficie sembrada de los Koljoz está cultivada por las estaciones y tractores.

Después de haber expulsado a la aristocracia agraria y a los kulaks, la U. R. S. S. es el país de la agricultura mayor del mundo.

He ahí un bilan magnífico después de 20 años de gobierno socialista dirigido por el proletariado estatal a cuya cabeza está el gran estadista Stalin, sucesor del gran Lenin, plasmador inconfundible de las teorías de Marx.

En sus vastas llanuras que fueron vírgenes, hoy son miles y miles los tractores que roturan, son cientos las segadoras y trilladoras que recogen y espigan las mieses.

En ese país que aún ayer era la ruina, el atraso material y moral, hoy es el progreso, el bienestar, la felicidad.

Ayer era la explotación infame, la incultura denigrante, la inhumanidad desmbulante en forma de persona, hoy es el ser alegre, culto, trabajador, donde todos trabajan y se respetan, en donde el individuo tiene derecho al reposo, donde los servicios son dignos y se hacen como un trabajo, con el respeto que se merece todo aquel que lo realiza, cualquiera que sea su índole, esfuerzo o capacidad.

Pueblo de maravilla y ensueño para quienes son incapaces de comprender que en la vida todo no ha de ser la bestialidad que hemos conocido hasta ahora.

Pero ¿qué duda nos podrá ya caber a aquellos que vemos como nuestros ministros de Agricultura y de Instrucción Pública se esfuerzan por introducir en los campos y en las escuelas todos los elementos de perfeccionamiento de que son capaces de asimilar aquellos que tienen el deseo de mejorar sus condiciones de vida?

Y aún estamos en periodos de guerra que absorben la atención de nuestros ministros, porque la situación no está despejada, y sin embargo, ¿no hay preocupación también en mejorar las condiciones humanas de los trabajadores.

¡Qué no será cuando terminada la guerra podamos volcar toda nuestra atención, todas nuestras energías, todo nuestro acervo común en beneficio de nuestras actividades productoras, en el perfeccionamiento de nuestro utillaje.

La U. R. S. S., pueblo de trabajadores que no tiene más preocupación que procurar el bienestar suyo, que es el pueblo para el pueblo mismo, que no ansía colonias, que no trata, porque no tiene por qué, de explotar a nadie, realiza el supremo esfuerzo, verdaderamente humano, eso que los cristianos llaman cristianismo, pero sin entenderlo, de dignificar al hombre por el trabajo para él mismo.

José Navarro Díez

El pueblo en armas

Ganaremos la guerra

No nos descorazona por muy sensibles que sean los retrocesos de nuestro Ejército. Es fatal que la guerra tenga sus oscilaciones, sus reveses, por muy justa que sea la causa que se defiende, cual nos ocurre a los antifascistas. Lamentable es sin duda, porque representa una prolongación de la lucha, y un sacrificio mayor de vidas humanas, que se defienden, cual nos ocurre a los antifascistas. Lamentable es sin duda, porque representa una prolongación de la lucha, y un sacrificio mayor de vidas humanas, que se defienden, cual nos ocurre a los antifascistas. Lamentable es sin duda, porque representa una prolongación de la lucha, y un sacrificio mayor de vidas humanas, que son útiles a la civilización que preconizamos, útiles en el holocausto y útiles también lo serían en la implantación por su esfuerzo práctico, positivo, del régimen que estamos forjando.

Esas nuevas divisiones que la juventud antifascista de las diferentes tendencias llama a las armas, son el aciate que alienta y fortalece, porque pregona fieramente que no se defienden, ni con mucho, los idealistas que quieren una España nueva, una España libre, una España trabajadora.

Hay todavía en nuestra patria una cantera inagotable de antifascistas que estamos dispuestos a luchar matando, antes que sucumbir al yugo explotador, infame, cruel del fascismo tiránico e inhumano, del crucifijo sanguinario, que el Gobierno disponga enseguida de todos nosotros. Todos somos útiles para la guerra.

Tenemos que resistir. La democracia, de todo el mundo peligra. Francia no puede ver impasible a una España fascista, lo repetimos, que sería su cuarta frontera, y la de los mares, mediterráneo y atlántico, que también son fronteras en poder de un enemigo poderoso, con una llave en el estrecho de Gibraltar y otra en el canal de Suez.

España, la España verdadera que no está invadida, ha de resistir la avalancha, cediendo paso a paso, hasta que estemos en condiciones de infligir a la canalla fascista la derrota definitiva.

El proletariado mundial despierta poco a poco de su letargo y su acción, prontamente ha de ser irresistiblemente activa, desplazando a los Gobiernos conservadores. Va en ello su propio interés de conservación.

La acción furiosa e incalificable de los asesinatos en masa, de la aviación nefasta y cobarde del fascismo, galvanizan los ánimos de los trabajadores para poder tomar su revancha y acabar con los grajos que asolan nuestra patria.

España se alza en pie de guerra cada vez más tensa y firme.

El Gobierno del Frente Popular cuenta con nuestra confianza.

La Unión Soviética siempre alerta, despierta a las democracias con sus constantes aldabonazos.

Nosotros necesitamos unir cada día más y más nuestras voluntades en la causa común, para fundiendo nuestros titánicos esfuerzos unir el carro de la victoria, sepultando al maldito fascismo que tiene prisa, muchas prisa, porque sabe que le va la vida en esta hora decisiva.

Alicante tiene 200 gramos de pan por persona, según el aviso de aquella Consejería local de Abastos.

Esperamos que Novelda disfrute del mismo racionamiento.

Igual en los demás productos o artículos.

Enseñanzas de la Historia

Aniversario de la Comuna de París

Un hecho histórico se conmemora extraído del remember de los anales de la historia político social, el 18 de marzo.

Francia, vencida por Alemania en la guerra Franco Prusiana, fué obligada a firmar un tratado de paz ominoso, que la despojaba de sus dos provincias, Alsacia y Lorena, a más de una indemnización de cinco mil millones de francos, sin dilación ni pretexto.

El emperador Napoleón III, hombre frívolo, había sumido su patria en el desbarajuste de los negocios, que le probaron como el más vil de los prevaricadores. Se fabricaban leyes para satisfacer las granjerías de ese emperador, que como todos los reyes (nuestro ejempiar Borbónico es un caso aún reciente), comerciaba en propio beneficio con la vida y dignidad del pueblo.

Pueblo que había llegado a la exasperación y se entregaba a la revolución como única salida a su descomposición. De la consulta electoral surgía la Comuna de París. Régimen que prontamente iba al traste, víctima de su propia confianza e inexperiencia. El proletariado que en un momento alcanzó su propósito, se entregaba a las promesas de sus coaligados pequeños o grandes burgueses patriotas, y por un exceso de democratismo, cual se ha repetido infinitas veces a lo largo de todas las convulsiones, era víctima del odio de clase, que una vez obtenidas las riendas del poder fusilaba o condenaba a la deportación a Nueva Caledonia a los dirigentes del socialismo, Billioray, Cluseret, Delescluze, Ferré, Flourens, Félix Pyat, Raoul Regault y Vaillant, dando paso a Thiers que se encargó de dirigir la carnicería contra el pueblo para asentar la República burguesa.

Ocho días creyó bastante la Comuna para hacer unas elecciones, sin haber puesto prealabiemente a prueba su capacidad gubernativa. Como a todos los demócratas le repugnó su propio estado de fuerza y se creyó suficientemente garantida con decretar unas leyes suprimiendo el culto, creando el Comité de Salud Pública, incendiando las Thuillerías, el Tribunal de Cuentas, etc.

El odio del pueblo a un régimen oprobioso quedó patentizado derrocando la columna Vendome, de 44 metros de altura, levantada con el bronce de 1.200 cañones y rematada con la estatua de Napoleón I.

Las diferencias de matices políticos, las claudicaciones que todo el período de la historia de 1848 a 1871 nos señala, el abandono de los intereses de los trabajadores que se refleja en el desprecio a la agricultura, cuyo irrisorio presupuesto ministerial en 1868 asciende a tres millones de francos, la falta de cohesión proletaria para defenderse de las habilidades capitalistas son causa de que se retrasase la victoria de los trabajadores cerca de setenta años.

Marx y Engels, sin embargo, ya habían señalado en *su manifiesto comunista* las causas determinantes de la miseria física y moral del pueblo, y como el mismo pueblo había de luchar por su propia liberación, con la célebre consigna:

¡Proletarios de todo el mundo, uníos!

El pueblo de París, como en otras ocasiones, velando por los intereses del pueblo trabajador, fué al holocausto de su sacrificio. Destacamos este recuerdo de nuestros hermanos de clase, porque en los diferentes períodos de la guerra que vivimos, tan semejantes a otros períodos, de los que sin embargo no todos sacamos siempre las debidas experiencias, como si la historia se nos escapara de la propia realidad, en estos momentos más que nunca, hemos de estar tensión, necesitamos mejor compenetrarnos para salvaguardar las libertades que hemos conquistado por la sangre vertida en los campos de batalla por nuestros hijos, nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros esposos, en una palabra, el proletariado unido que reivindica su propia libertad.

La Comuna de París, episodio fugaz si se quiere de la lucha de clases, está presente como uno más, sirviéndonos de espejo para que tras la consolidación de nuestro régimen proletario en la U. R. S. S., recordando a aquellos camaradas que con su decisión surcaron el camino y con su sangre lo regaron para que fertilizara el germen de nuestra redención, sea el faro, la esperanza, el estímulo, la fortaleza que nos anima en la inquebrantable fe, que alimenta nuestro odio contra el fascismo que queremos derrotar, porque es la aspiración de todo hombre honrado y trabajador y es además el mandato indeclinable de nuestros antecesores que nos legaron con el sacrificio de sus vidas la herencia de vengarles.

ANUNCIO

Abierto el plazo voluntario para la expedición de licencias de aparatos radio-receptores en las Oficinas de Telégrafos hasta el 31 de marzo actual, se pone en conocimiento de los poseedores, que es obligatoria la licencia, aun cuando no se haga uso del aparato, y que pasado el plazo voluntario, se considerarán clandestinos los que no se hallen en posesión de la citada licencia.

Los particulares satisfarán la cuota de 5,25 pesetas, y los establecimientos públicos: bares, cafés, sociedades, fondas, etc., la de 52,50 pesetas.

Al solicitar la licencia, habrán de manifestar si el aparato tiene onda extracorta.

Campesinos, leed

NUESTRA BANDERA

Ecos del Frente

Para ganar la guerra cumplamos con nuestro deber

Como recordamos en julio del 36 un puñado de generales traidores a su patria se levantaron en armas contra el pueblo, y no contentos con esto, por considerarse impotentes ante la avalancha obrera que se les venía encima, dispuestos todos a morir antes que ser esclavos, estos generalotes fascistas en conglomerado con banqueros y terratenientes vendieron la patria, la nuestra al extranjero a cambio de mercancía humana y material de guerra para no ser arrollados e implantar el fascismo en España.

Fué preciso ante este golpe de mano del fascismo, crear a fuerza de sacrificios y de trabajo el Ejército Popular. Todo esto se ha realizado; para todo esto han colaborado con gran entusiasmo mandos militares y comisariado del Ejército con nuestro Gobierno legítimo y fiel representante de la voluntad popular.

Pero qué diferencia existe entre el Ejército y el pueblo de la retaguardia, con franqueza, todos sufrimos desengaños después de varios meses, de encontrarnos en el frente y haber venido a la retaguardia a descansar por unos días; parece como si en nada es incomprensible la guerra, como si quisiéralá decir que la guerra es solo para los del frente; esto es doloroso, pero en cambio, es una realidad; pero no por esto los que luchamos con las armas en la mano hemos desmayado, todo lo contrario, vivimos para la guerra y por la victoria final; siempre dispuestos, firmes en nuestros puestos, cueste lo que cueste para obtenerla.

Hoy más que nunca es preciso que os deis cuenta de la realidad y trabajéis sin descanso con voluntad y firmeza, borrando, hasta que la guerra termine, las jornadas limitadas, produciendo cuanto el Ejército necesita y la victoria, que no cabe duda, ahora y siempre será nuestra.

Tomad como ejemplo el camino que siguen vuestros compañeros del frente y así será como podremos decir el día de mañana que habéis cumplido con vuestro deber.

Todos sabemos que en el campo faltan hombres; la movilización de quintas ha quitado infinidad de campesinos jóvenes para encuadrarlos en las filas de nuestro Ejército Popular, que junto con las que habemos, formamos la barrera infranqueable contra el fascismo, esperando la hora decisiva de darle el golpe mortal.

Por lo tanto, ante todo movilizado, a las mujeres y hombres en la fábrica y en el campo, para que nada le falte a los combatientes de la libertad y nuestro bienestar,

José María Cazorla.

8-3-1938.

BULISTAS Y DERROTISTAS

Nuestra guerra se prolonga. El fascismo internacional apoya después de cada desastre con nuevas armas al ya muchas veces vencido conglomerado nacional de traidores viles de nuestra patria.

Esto tras ser como consecuencia inevitable, que embescados y traidores ocultos en nuestra retaguardia recobran nuevo ánimo a cada inyección que reciben sus amos allende las trincheras y tratan una y otra vez sembrar el desaliento entre los pusilánimes, explotando hábilmente cualquiera de las contingencias naturales de la contienda, y cuando éstas no son propicias para su labor inventan toda clase de bulos más o menos verosímiles.

Este fenómeno se ha dado en todas las guerras y en mayor grado en las de carácter civil y de invasión extranjera como la nuestra. No nos debe alarmar, pues, en lo más mínimo la existencia de tales bulistas y derrotistas. Pero si nos plantea su existencia, efectiva y lógica como hemos visto, una obligación ineludible: COMBATIRLOS. Debemos combatirlos como enemigos implacablemente y sin descanso, lo mismo que nuestros soldados en los frentes combaten con entusiasmo al enemigo declarado y abierto que tienen enfrente. La retaguardia, eso debemos tener presente a cada instante los antifascistas, no es un lugar de descanso en la lucha, sino todo lo contrario, es una verdadera plaza de armas.

En vez de llamarle "retaguardia" sencillamente, deberíamos llamarla "FRENTE DE LA RETAGUARDIA". Esta verdad ineludible desgraciadamente no ha entrado aún en la mente de muchos antifascistas, y sobre todo en nuestro pueblo está causando estragos precisamente en la ausencia de muchos luchadores esforzados del frente de la retaguardia. Por eso no nos cansaremos de insistir sobre la absoluta e ineludible necesidad de llevar al ánimo de todos los antifascistas de Aspe, que para poder llamarse en esta hora antifascista, es imprescindible ser luchador esforzado.

Cuando se aborda este tema muchas veces oímos decir: ¡pero qué va uno a denunciar a nadie?, si a lo mejor luego se le hacen caso las autoridades. ¿No ves, como los fascistas se pasean tranquilamente por ahí, y nadie los molesta y encima se ríen de uno? ¿Para que me voy a cascar la cabeza y enemistarme con todo el mundo, para luego no sacar nada en práctico? Esto y otros argumentos parecidos los oímos todos los días de labios de muchos, quedísimo, que tienen muy en estima en cambio de llamarse antifascistas, y más aún, llamarse incluso comunistas con carnet y todo.

Pues bien, si convenimos que en el FRENTE DE LA RETAGUARDIA hay que luchar, hay que aceptar esta palabra, luchar en toda su significación, es decir aceptarla tal como la aceptan nuestros soldados en los frentes de la vanguardia. Allí luchar no significa en modo alguno solo disparar el fusil y hacer blanco cuando un enemigo asoma la cabeza y se está quietico para que con toda comodidad puedas matarle. Luchar allí significa sacrificar hasta lo último tu comodidad, tus intereses y vencer a diario miles y miles de obstáculos, como son una marcha forzada durante la noche o pasar una noche a 17 grados bajo cero solo cubierto de una manta de algodón, o estar calado de la lluvia hasta los huesos y no tener con qué mudarse o aguantar sin pestañear feroces bombardeos de la aviación enemiga o ser uno el blanco de las ametralladoras enemigas o estar vigilante en un puesto avanzado sin comer durante días a todo movimiento sospechoso del enemigo, y miles y miles de otras dificultades.

Todo esto y mucho más a veces se exige a los luchadores de la vanguardia, y en cambio a los luchadores del frente de la retaguardia, ¿qué se les exige? Solo algo de sacrificio de sus intereses personales, de su comodidad personal. Solo se les pide ser vigilantes y sustraerse a la molestia de enemistarse con quien no merece tener su amistad. Solo se les pide cargar con los inconvenientes de no ver a veces correspondido su celo. Solo se les pide de no renegar cuando el primer esfuerzo no ha dado todo el resultado que de sus esperaron. Solo se les pide de volver a la carga cuando el primer tiro no ha hecho blanco. Solo se les pide subordinar un poco, un poquito, sus intereses particulares a los de la causa que dicen defender.

Y todo esto además, dejándolos dormir tranquilamente en sus camas recién hechas al anochecer y en compañía de sus familiares.

¿NO OS DA VERGUENZA a los que os llamais antifascistas y comunistas, incluso, que no estáis en realidad dispuestos ni siquiera a someteros a estos pequeños inconvenientes, que renunciáis por tan nimias dificultades a la lucha en el frente de la retaguardia, lucha que venís obligados desde el momento que os llamais antifascistas? ¿Con qué cara podéis saludar a los soldados que con permiso vuelven de los frentes de la vanguardia? ¡Antifascistas de Aspe, sed dignos de los luchadores que a diario exponen su vida! ¡Procurad que no os puedan señalar con los dedos nuestros soldados y no os puedan contemplar con la risa burlona del criminal, seguro de haber vencido a su enemigo por la propia cobardía de éste nuestros enemigos embescados. Que tiemblen siempre que se encuentren en presencia de un antifascista! Sólo un lema:

¡¡ANTIFASCISTAS, EMPEZAD DE UNA VEZ A CUMPLIR CON VUESTRO DEBER!!

¡VIVES!

A Trifón Medrano

Eras como una noche solitaria.
Y abierto al mundo.

Eras como un día luminoso.
Y encerrado en ti.

Sabias del dolor común, sabias
del latido universal,
eras de todos las soles.
Y de tu sol español.

Eras humo de las fábricas,
tierra desmenuzada de los campos.
Se encontraba tu nombre en mil cerebros nuevos
y rebotaba sobre vidrieras asustadas
en calles reboosantes de porvenir y músculo

Tú eres carne macerada de las cárceles,
cartilla de los armarios policíacos,
eterno objetivo de la garra dura de la represión.

Iluminabas de sangre el asfalto en las ciudades
y empapabas de rojo la tierra apretada de los campos.
Tú eras Medrano, silencio.
Y eras camino en tu palabra,
luz.
Eras TÚ,
y eras sin embargo, toda la Juventud.
Su destino.
¿DONDE ESTAS?
En el humo de las fábricas,
en la tierra desmenuzada de los campos,
en la masa imponente de los jóvenes
¡EN LA VIDA!.
Sí,
Tú ERES Destino.
Y Juventud.

Contra el fascismo

Más hechos y menos palabras

Ni la Sociedad de Naciones, ni el Comité de No Intervención, ni el evidente peligro de la paz europea, ni la sangrante riema inglesa con las genialidades del dinámico Chamberlain, nos han podido demostrar otra cosa que los muchos gastos de representación, muchas palabras y nada de hechos.

Los únicos hechos consumados después del rearme fascista han sido y son: Primero. La cobarde pasividad de las llamadas grandes potencias democráticas, para evitar el sangriento despojo llevado a cabo por Mussolini aduéñándose de Abisinia, que como todos sabemos, fué y es miembro activo, como España, de la Sociedad de Naciones.

Segundo. La dilatada indiferencia de esa misma Sociedad y Comité de Londres en los asuntos de España, que han permitido la ayuda descarada a los rebeldes por los Estados totalitarios, la invasión de su territorio peninsular e islas por las hordas romanas y su negativa desesperante de proporcionar a la República española, como miembro legítimo en Ginebra, las armas que para defender su independencia le precisaban.

Tercero. El silencio con que estos mismos miembros han acompañado el entierro de la libertad de Austria.

Todo, todo verdaderamente indignante, señores tripartidos, y también vergonzante.

España, como miembro de una Sociedad legalmente estatuida, con la que cumple sus deberes, reclama hace veinte meses inútilmente, que se le concedan sus derechos.

Y sto que es tan claro, justo y legal, esto que hasta un simple labriego lugareño lo comprende, se empeñan los sesudos juristas internacionales en desconocer, y lo que es peor: en considerarse incompetentes para resolver, juzgar y fallar.

Nos han dicho que Chamberlain, en nombre del Gobierno inglés, no acepta la interpretación alemana, según la cual, Inglaterra no tiene derecho a hacer observaciones sobre la situación de Austria.

También reconoce que la acción alemana contra la libertad se hubiera podido detener "si los ingleses, y otros, hubieran estado dispuestos a recurrir a la fuerza".

Y algo más, y más cancilleresco: Que "anunciarán", llegado el momento, cuáles son las medidas que estimen necesarias adoptar.

A nosotros, los españoles, nos revientan estos flemáticos anuncios y medidas a tomar por el Gobierno Chamberlain. Sabemos que como buen sastre de paño escocés, las distancias de sus cuadros son desmesuradas y la cinta de sus medidas para con nosotros, está con la misma relación kilométrica que la separación de la cabeza de su bacalao y nuestras colas.

Claro, que ni el mayor Attlee, ni el liberal Sinclair participan en su peligroso juego. El primero, por querer salvar los principios de la S. de N., y el segundo por considerar que ahora más que nunca es indispensable la unión de las democracias para salvar a España de la ferocidad italo-alemana.

Decía el mismo Sinclair: Austria ha muerto.

Decimos nosotros: No, camarada; Austria no ha muerto. Austria ha sido vilmente asesinada por Hitler, con la complicidad, alevosía, nocturnidad y escalo, que la democracia europea ha tendido en las sombras de sus últimas conciencias.

Igual ocurriría a Checoslovaquia si no tuviera la gran promesa de la magnífica Rusia.

Lo mismo nos sucedería a nosotros si el proletariado internacional se olvidara—que no se olvida—de que somos sus hermanos. Palabras, muchas palabras y frases, pero de hechos, a cero.

Las que vivimos los horrores de la tragedia; los que despertamos todos los días con el ánimo más levantado a los golpes firmes y ritmo de muertas y cayados de los mutilados que deambulan por las calles; los que presenciamos en nuestro suelo los fervores de triunfo de tanta madre que dejo de llorar, nos descubrimos admirados y las prometemos vengar la incalificable traición de nuestros verdugos.

Las juventudes españolas han reaccionado uniéndose por Divisiones frente al invasor. En la España leal y antifascista, se acabaron los viejos. Todos en los frentes.

SANCHEZ CANDELA

Noches de Sevilla...

PALIDO Y FURTIVO, RODEADO DE GUARDIAS DE CORPS VON FRANCO

Reinaba una gran efervescencia en el Estado Mayor general, instalado en un palacio particular procedente de expropiación. Dos días antes había tomado asiento en avión en vista de inspección, el ilustre generalísimo, y era esperado de un momento a otro.

Al pie de la escalera de honor, dos regulares en traje de gala, cubiertos con amplios albornoces blancos hacían guardia, indiferentes a toda la agitación reinante. Por todas partes circulaban guardias falangistas armados de pistolas ametralladoras. Talmente parecía un reducto de "gangsters" americanos.

El aturdidor ruido de una escuadrilla de "Junkers", escoltados por seis "Heinkels" de caza, indicó la llegada del jefe querido. Ocho "Junkers" y seis "Heinkels" solo para él: decididamente este heroico generalísimo se rodeaba también de una prudencia extremada media hora después, procedido y encuadrado por una docena de motocicletas, un automóvil cerrado, de marca americana, paró ante la catedral. Se precipitaron a la mitad de la calle los requetés de la guardia con la bayoneta calada.

Me rogaron que me apartara lo más rápidamente posible de la escalera, fui empujado rudamente hacia un rincón, y con una habilidad muy profesional, unas manos se introdujeron en los bolsillos de mi gabardina, asegurándose de que no llevaba ningún arma. Luego me tiraron a otro rincón. Un grupo de siete oficiales rebeldes aparición en la entrada, atravesó rápidamente el vestíbulo, pasó velozmente por delante de mí y se lanzaron a la escalera. No le vi más que unos segundos. Estaba en medio de sus guardias personales, bien rodeado, bien protegido; iba pálido y furtivo, las espaldas bajas, la mirada inquieta, daba la impresión de un hombre acosado...

¿El salvador de la civilización occidental? ¿Ese es el "Napoleón español"?

Al pie de la escalera le esperaba el general Faupel.

Jean Agoucherie

Sesión del Consejo Municipal

En la sesión última del día 15 se despacharon los asuntos de trámite. No se nombró el Consejero Delegado de Abastos porque no pudo asistir por enfermedad el compañero José Gras, y no poder, materialmente, Macía, ambos de Izquierda Republicana.

Se concedió un voto de confianza para que delegara si lo creía pertinente, el compañero Presidente, para que los servicios de Abastos quedaran cubiertos.

¿Porqué no se ha formado ya al Comité de Enlace y el Frente Popular?

En nuestros pasados números anunciábamos que estaba virtualmente constituído el Comité de Enlace de los Partidos socialista y comunista. Decíamos esto como consecuencia de una reunión habida entre las Directivas locales de los Partidos comunista y socialista, a la que habían acudido para mejor aunar voluntades, restañar heridas, liquidar si cabe diferencias perjudiciales a la armonía de nuestros Partidos, que por encima de todo tienen una misión histórica que cumplir, habían asistido decíamos, dos camaradas del Comité Central de Enlace, Alvarez y Ferrejanta y los camaradas Alemañ y Alted Palomares, del Comité Provincial de Enlace, todos últimos, representantes de los Partidos comunista y socialista.

Venimos insistiendo con persistencia machacosa porque sabíamos que el interés de los trabajadores; además es un mandato de los Partidos marxistas, consecuente al mismo lema de "Trabajadores de todos los países unios", y porque es indudable la necesidad de la victoria que nos exige unión, y el imperativo histórico que Marx tan admirable trajo como trayectoria invariable para la liberación de los pueblos.

Cada día nos afirmamos más en el convencimiento de que es suicida pretender entre los obreros que anhelamos un mismo fin, la hegemonía de unas tácticas sobre otras, la afirmación de nuestras divisiones, en una palabra, dar motivo a que el enemigo se cresca, nos arrebate los medios de la victoria. En estos momentos de entendernos tales en que el fascismo, haciendo un alarde inusitado de su potencia bélica nos acorrala, haciendo retroceder a nuestras tropas, ávidas de ahorrar vidas, cuyo holocausto de momento sería inútil, pero que hemos de reservar para momentos aún más precisos, porque la guerra que sostiene es una cuestión de resistencia, y que es fatal para el mundo por su propia salvación se vea encadenado a nuestra propia suerte, porque hemos de tener lo que necesitamos para hacerles retroceder, en estos momentos decíamos, las diferencias de criterio son cosas pequeñas, las cuestiones de personas son insignificancias despreciables ante los problemas de la envergadura urgente que nuestra independencia, de la suerte de la clase trabajadora, y paramos en ellas se nos antoja que es tanto como no comprender las consecuencias de una derrota.

Hemos recorrido la historia de los últimos 150 años. Nos hemos pasado en los acontecimientos de Austria, en lo sucedido en Alemania, en Italia, en Etiopía, en la Rusia de consecuencia de que por falta de unidad en comprender y obras; cuando establecemos el paralelo con lo que nos ha deparado las enseñanzas pretéritas y presentes en lo que llevamos de guerra de invasión; cuando comparamos con los resultados obtenidos por la gran Unión Soviética, hemos de sacar una justa resultancia, y es que hemos perdido mucho tiempo, y que ahora nos toca recorrer éste a la máxima velocidad para enmendar los yerros, si queremos fincerameneter ganar la guerra.

Fiar en la fuerza propia, despreciando la agena; no queriendo establecer la diferencia que nos marca el resultado comparable entre cuando vencía la fuerza obrera y cuando como el Frente Popular se coalligó, es querer jugar a la temeridad, siendo así que tenemos experiencia ya en que fundarnos.

Hemos repetido muchas veces que los problemas vistos y analizados en conjunto, con objetividad y lealtad, sin espíritu partidista—si a él nos aferramos cada uno se cree no posesión de la verdad, sino de la fuerza—confundiendo nuestros anhelos, allanarán el camino de la ansiada unidad, tan necesaria a todo verdadero marxista que quiere hacer una realidad del axioma de la lucha de clases. "Proletarios de todos los Países, unios".

Tenemos la tranquilidad de que en nuestro Partido, que estará más o menos acertado en el enjuiciamiento de casos, no se cobija ningún traidor, ni siquiera ningún dudoso o débil, porque lo sabemos eliminar, y por lo tanto, nadie puede recusarnos en buena ley.

Es inapelable que se forme el Comité de Enlace. Lo deseamos. Vemos la prisa que esto supone y cuya dilación no es comprensible.

De igual manera es absolutamente necesario que se reconstituya el Frente Popular. Sacamos todos el convencimiento de esta necesidad en la última reunión conjunta con el Gobernador civil, camarada Monzón. Hay una línea política que irremisiblemente hemos de seguir. Nos obliga la "quinta columna", los embosadas, la política de abastos.

En estos días de prueba, en que al fascismo puede infundirle esperanzas, deade luego infundadas, las victorias parciales de nuestros irreconciliables enemigos, en que como muy bien dijo el camarada Monzón, hay batallas más cruentas que las de las balas, y es la solapería, el infundio, la socarronería, la indecisión, el temor, necesitamos estar vigilantes para cortar de raíz todo germen de debilidad o traición.

Es preciso que por medio del Frente Popular, en contacto con el pueblo y través de todas sus organizaciones podamos reforzar la autoridad serena y ecuánime de nuestro consejo municipal, de nuestro alcalde. Pero por eso mismo no podemos vivir por contagio, sino tante y eficaz, ni despreciando ninguna fuerza comunista, socialista ni republicana, y no es, piénsenlo bien nuestros camaradas, lo que puede presentar por sí la fuerza local, sino lo que simboliza y orgánicamente representa en el plano de la unión el ejemplo que no debe ni puede discrepar en el área nacional.

Nosotros no condicionamos, ni discutimos, ni alegamos en la reunión con las representaciones Nacional y Provincial. De la misma manera, sin mil formalidades ni reflexiones nos hemos reintegrado al Ayuntamiento. Dimos una sencilla justificación de lo ocurrido. No queremos más que una cosa, que se sepa comprender nuestro buen deseo de antifascistas.

Cuidemos de la limpieza

Nos venimos quejando de la limpieza del pueblo a consecuencia de la rabia que a algunos les ha entrado de mondar las naranjas y otros frutos en las calles y aceras. Es incomprensible esto y no está refido, entiéndanlo bien, el ser trabajador y limpio. Precisamente a nosotros los obreros nos interesa y obliga más a ser más limpios y cuidarlas que lo fueron los burgueses.

Una falta de educación e ilustración hapodido sumirnos a los más toscos a ignorar ciertos principios de higiene. Pero en cambio ahora, cuando nosotros tenemos en nuestras propias manos la dirección de nuestro destino, nos interesa grandemente demostrar que somos capaces de regirnos según todos los principios de urbanidad. Es incuestionable que reclama la salud y el decoro.

Hace pocos días señalábamos aquí la conveniencia de que cuidáramos más exquisitamente de nuestra limpieza callejera, hoy un tanto en desuido. En "Nuestra Bandera" hemos leído una disposición del Ayuntamiento, recomendando y castigando que si en las calles cercanas al mercado se hallaran esas monderas, que por lo visto causan invasión en todas partes.

Insistimos en que precisa que por nuestras autoridades con toda energía se vigile y castigue ese dejar-hacer de la gente, parece tener interés en desacreditarnos, ensuciando las calles. Precisamente ahora más que nunca estamos obligados a cuidarnos más, a ser más limpios.

Y los maestros de escuela, y todos los camaradas en los centros políticos y en los sindicatos, estamos obligados a inculcar a los demás estos principios de higiene, que nos ahorrarán, a no dudar muchos trastornos que son fatales en los pueblos sucios, y también nos evitarán accidentes. Es bastante que la guerra nos deparé por causas un tanto faltas, por lo tanto irremediables.

Algo de enseñanza

(Conclusión.)

"Claro que sí. No ve usted que esta llevaba antes del 18 de julio un crucifijo así de grande, colgado del cuello? Esto lo hemos visto todos en el colegio en Madrid, y no vaya usted a creer que lo hemos olvidado."

Bueno, chico—le decimos—no exageres. Esto no quiere decir nada. ¿No ves que todo el mundo tiene derecho a tener las ideas religiosas que mejor le parecen? Eso no es un delito.

Mire usted, nos dice el chico. Si usted lo dice, será de verdad, pero yo recuerdo que mi padre, que lo han matado los fascistas, ¿sabe usted? decía siempre en casa que todos los que llevaban ostensiblemente una cruz de esas al cuello, no eran cristianos, sino comerca... merca... mercaderes de la religión, le ayudamos al chico. Si eso era lo que decía mi padre y que todos eran nuestros enemigos y eran traidores, y que no se podía uno fiar de ellos, y no crea usted que se me ha olvidado. Ella se cree que somos tontos, porque somos chicos? Y no la podemos contestar muchas veces como la hubiera contestado mi padre, pero no vaya usted a creer que no somos tan tontos como ella se cree. Lo que pasa es solamente que somos chicos, pero ya seremos grandes algún día...

Le dejamos al chico y pensativos nos encaminamos a nuestra casa. Claro, pensamos, no se puede hacer caso de todo lo que dicen los chicos. A lo mejor es mucha mentira cuanto nos ha dicho, pero de todas las maneras no creemos que la cítada maestra ha podido captarse las simpatías de los que va educando, ya que evidentemente la profesan un profundo odio, y eso desde luego está mal. Esto, a nuestro juicio, es intolerable y denuestro cuando menos una supina incapacidad para la función docente, sino algo peor. Luego eso del crucifijo no nos gustó, y asociándolo a otras cosas que nos dijo el niño, creemos que quizás no estaría de más que se escarbara allí un poco por quien puede y debe hacerlo. Es cuanto teníamos que decir. Esperamos la respuesta de quien corresponda.

Unidad de acción U. G. T. C. N. T.

Sabemos en el Novelda está en marcha la creación del Comité de Enlace U. G. T.-C. N. T. Deseamos que se lleven rápida y felizmente los trabajos de unificación que tanto beneficios nos habrán de reportar.

Representantes: C. N. T., Jos Alted, Gili, Alcaráz; U. G. T., Gas par Irlés, Navarro Amorós, Fafar Vázquez

Y como ya se ha hecho público las bases llevadas a conocimiento por el Comité Nacional de ambo organismos, a continuación las reproducimos por el interés que representan para nuestros lectores.

Adhesión fervorosa al Gobierno

La Colectividad agrícola. La Productora en asamblea, ha acordado dirigir al Gobierno un telegrama de fervorosa e inquebrantable adhesión al Gobierno.

Al mismo tiempo ha acordado exigir que se hagan refugios y ambulatorios en la zona de Novelda, pidiendo que económica y personalmente contribuyan todos los que no tienen un trabajo productivo para la guerra.

La Conferencia Provincial de nuestro Partido

Los días 25, 26 y 27 del presente, se celebra en Alicante nuestra Conferencia Provincial.

Es siempre interesante un comicio convocado por nuestro Partido, pero en las circunstancias presentes en que la nación está en vilo, afectada por los progresos del fascismo traidor y criminal, en que hemos cedido terreno a la fuerza de la aviación y la artillería automática, muy superior en cantidad a la nuestra, en que debido a la pasividad de la democracia inglesa y francesa, los alemanes y los italianos nos han podido proveer profusamente a nuestros adversarios, hasta poner en peligro el equilibrio europeo en tierra y en mar, nuestra concentración de elementos responsables, los obreros todos están interesados en las resoluciones que tomaremos, porque afectan como todas las de nuestro Partido al general de la clase obrera, al través de las tareas que plantea la guerra y la revolución.

Candiza ahora más que nunca el interés de nuestra clase la fusión del proletariado, no solo en España, sino en el mundo entero. Acucia la urgencia las proporciones que está tomando el fascismo con su casamiento Sitro en España, en Chirri, su ocupación en Austria, su amenaza en Checoslovaquia que obliga a la U. R. S. S. en plantear de una manera terminante su decisión de imperdible, cueste lo que cueste, y sin duda Francia por su convenio se ha de ver impedida a solidarizarse.

El incendio se ha de propagar. Es algo irremediable. Lo ha querido la pasividad de las naciones democráticas, ciegas a los acontecimientos que se venían preparando. No es que nuestra nación, que ya lo presumía por lo de Abisinia no previniera lo que podía acontecer y efectivamente se está consumando.

No hay más que una acción internacional que pueda atajar el mal que cada día adquiere mayores proporciones. Nuestro Partido, el más vidente, indudablemente, desde hace tiempo, presagia la necesidad de acción coordinada contra el fascismo. Cada vez más su acierto es más firme. Por eso la unidad que preconiza y que en España la acción de la guerra nos ha llevado a acelerar su constitución, porque sentimos dolorosamente los efectos en nuestra propia carne. Esa unidad precisa que tome alre. y los Sindicatos nuestros ya han tomado posición firme para que con los de Rusia formen en el mundo un solo cuerpo que impida el desarrollo de la fuerza fascista.

Nuestro Partido en su Conferencia reafirmará sus posiciones con respecto a nuestra política de unidad en España, en el orden sindical y político. También en el orden internacional, porque es el modo de oponer una fuerza compacta al fascismo y estrellarlo.

Abogará por una movilización más general de nuestras fuerzas, todavía puede decirse que intactas, porque la cantera de hombres que España puede ofrecer es inagotable. Una industria de guerra que ha de movilizar e incrementar hasta el máximo, porque no hemos de necesitar en lo posible la movilización de nuestras reservas oro, menos de cefiir nuestra economía a los límites posibles, sacrificando en lo posible todo despilfarro, incluso alimenticio, cuidándonos más especialmente de nuestros soldados y productores. Hemos de desarrollar hasta el máximo la producción.

Hemos de movilizar no sólo el Ejército activo, sino también nuestra vigilancia para contrarestar los efectos de la "quinta columna", que se amparan en los repliegues del embosqamiento.

Nuestros cuadros han de movilizarse, ponerse en tensión permanente para que nuestra Conferencia que abarca toda la actividad del Partido, sea dinámica, objetiva, eficaz, irradie con su fuerza de expresión en las trincheras y en todos los sitios de producción, hasta procurar que su acción sea un jalón más de la victoria.

Europa bajo la amenaza fascista

Hoy marca el reloj de la democracia la hora más crítica para toda Europa. EL FASCISMO INTERNACIONAL se apodera de naciones libres, sin ningún obstáculo y máxime como es caso requiere, sin una sola baja, (hoy ha sido Austria) la que ha tenido que sucumbir, por las amenazas del dictador de Alemania, Hitler.

Mientras tanto, Francia sigue en su crisis gubernamental.

Inglaterra defiende el capital, y apoya al incontrolable Comité de las trece, sin embargo, al igual sigue más preocupada con sus buenas relaciones con Italia. Esta, a la vez, sigue asaltando los tratados y enviando Divisiones, cañones y aviones para asesinar una nación que quiere ser libre e independiente del mando de los dos dictadores que quieren invadir nuestro suelo español.

Austria, aunque pequeña en lo que cabe, es la nación más importante para las comunicaciones de la nación más pasiva: ésta es Francia.

En estos momentos, más que nunca quizá, sin presindir de la Guerra Europea, está amenazada por todas partes, y con un enemigo fuerte y potente y además con ansias de venganza, digo venganza porque si en algunos tiempos no pudo apoderarse de ella, en estos momentos críticos quizá lo haga, haciendo constar que es muy fácil que no se pueda despertar del letargo y la coja en un sueño, sueño que al despertar no pueda moverse, por encontrarse traicionada y metida en las redes del fascismo internacional.

España, casi olvidada por todos los países, excepto los países democráticos que empeñaron su palabra abiertamente ante el público, no hace falta hacer mención de ellos, puesto que todos lo sabemos, sin embargo nuestro deber es que en éstas líneas conste como ayuda a nuestra España, la U. R. S. S. y México, sin embargo sigue nuestra contienda hasta vernos libres como las dos naciones antes mencionadas.

Los españoles no somos austriacos, que al grito de una voz amenazadora, (o de un chantage), se dejan avasallar y abandonan sus puestos como cobardes, que así se lo pueden pedir, que al oír la menor explosión de una bala de fusil, de un cañón, ni el ruido que nosotros tenemos metido en nuestro cerebro—mil veces maldito—de un avión.

Huyen de sus ministerios y dejan libres sus carteras para que éstas sean ocupadas por las hordas fascistas.

(De España jamás se podrán quitar ese esto).

Ahora, a esperar nuevos acontecimientos de la S. de N.

Esperamos que Inglaterra y Francia sabrán poner fin a esta contienda, para que no sean dominados por la barbarie y el crimen. Digo las palabras anteriormente dichas, porque no esperarán a formar un Comité de "Intervención", que a la vez, ayuda a nuestra nación, sino abiertamente y sin escrúpulos amenazándolos con las armas en la mano, de lo contrario, quizás no tardaremos mucho tiempo en ver otras naciones hermanas raptadas o asaltadas por el fascismo internacional.

El símbolo de los dos dictadores, Mussolini e Hitler, es repugnante.

Desde el principio de nuestra guerra viene diciendo nuestro Gobierno—al igual que todos los españoles—que de nuestra victoria depende el triunfo del proletariado mundial; de nuestra derrota, depende la derrota total de todas las naciones libres del fascismo, (esta consigna, sabida por nuestros vecinos y por los señores de chistera, no la han sabido comprender.)

Ante el próximo Congreso Provincial de la U. G. T.

Nuestros Sindicatos deben movilizarse

En diversas ocasiones hemos impelido al ánimo de nuestros compañeros para que los sindicatos de esta tuvieran mayor movibilidad que la acostumbrada. No es suficiente que sus directivos se reunan y sus acuerdos no tengan la resonancia que merecen, para que la base se penetre más y actúe con mayor eficiencia en los problemas que nos plantea la situación.

Es indudable que la prensa local llena sus páginas de literatura guerrera de una manera subjetiva. No siempre precisamente se enfocan las cuestiones con aquella alteza de miras ni táctica conveniente para realizar un buen trabajo conforme al interés que la guerra sugiere.

Se ha abusado demasiado de ese "chantage" del silencio "para trabajar con tesón". El silencio no puede hacer otra cosa que aflojar la tensión, para finalmente adormecer las energías y desinteresar la voluntad. No otra cosa desearían nuestros enemigos, los verdugos fascistas cuya política es precisamente la de la campaña neumática.

Los sindicatos necesitan agitación constante, sin que esto suponga que en los talleres se bullicie o se malgaste el tiempo en discusiones durante las horas del trabajo. No. Pero terminado el trabajo en el que se ha de poner el mayor entusiasmo y fe para acelerar la derrota del fascismo, necesitamos la habremos de poner para reconstituir nuestra nación arruinada y maltrecha, destruida por las bombas de los sanguinarios judas, tenemos problemas que se nos suscitan a diario, que necesitamos resolver y superar y es pues lógico e indispensable que nos preocupen constantemente.

Nuestro trabajo es quizá menos intensivo, la atención menos profunda y dinamizada, seguramente porque más que prestarle todo el calor e interés que merece, estamos más atentos a los particularismos que tienden a dividirnos y malgastar las energías.

Nuestra labor antifascista, que ha de ser inseparable sindical y políticamente, nos tiene que atenazar en el propósito de producir siempre más para que nuestros soldados no carezcan de víveres ni tampoco de municiones, pero cue además de esto se necesita que estemos siempre vigilantes para que dentro de nuestras propias filas o en las fábricas no logren sus propósitos los saboteadores, no hagan mella los derrotistas.

Y este control necesita de un constante contraste de opiniones, de un enfervorecimiento contagioso en que los compañeros se sumen en el fervor de su deslumo al servicio antifascista de ganar la guerra.

Es preciso que se produzca esta fusión necesaria polarizadora del más noble deseo de ponerlo todo al servicio del antifascismo, de ganar la guerra bajo la égida de nuestra Gobierno de Frente Popular. Las camaradas socialistas y comunistas dando ejemplo de invencible afán en el propósito, poniendo por encima de todo sus sentimientos de unidad, deben conjuntamente tratar las cuestiones y con un solo criterio servir de espejo a los demás compañeros que no esperan otra cosa. Creemos saber que se han dado ya algunos pasos al objeto de lograr esto, pero no se consigue el resultado que merece y que el interés de la guerra requiere y exige para bien de todos.

Va a celebrarse en Alicante el Congreso Provincial de la U. G. T. Novelda y cada uno de los pueblos tienen que plantearse los problemas que en él se van a debatir y deben llevar una solución de unidad que constituya una cohesión de firmeza al servicio de la causa antifascista. Hay que crear la disciplina, la disciplina, la disciplina voluntaria y de hierro que se forje en el crisol de la comprensión y discreminación de los asuntos vitales que son de suma trascendencia para el porvenir de nuestra lucha y decisión de la misma en su aspecto de independencia nacional.

Los sindicatos necesitan penetrarse bien de su misión, de su objetividad, de su propia seguridad que bien merece de atención si tenemos en cuenta que en las industrias de guerra, aquí, se han dado casos anómalos, deplorables, de fascistas emboscados, que han obligado a sacar las puertas excusadas para evitar que esos canallas las tensuelen con sus crimnosos y asquerosos atrevimientos, merecedores de que por lo menos se los lleven a los campos de concentración, ya que no se les fusile por traidores, que en definitiva es lo que se les debe hacer, pues a los trabajadores honrados, sólo por defenderse pan, se les ha aplicado la ley de fugas incontables veces.

* * *

Camaradas: La revolución no es obra de descontentos, pues para ser revolucionario es preciso saber pensar, saber, que el comunismo, ha de hacer de España una nación fuerte con vida propia, que ha salvado de todos los trabajadores honrados, sólo por defenderse pan, se les ha aplicado la ley de fugas incontables veces.

Meditad sobre las grandezas de la Unión soviética y os convenceréis.

Pero al mismo tiempo ha sido testigo, y los resultados se han llevado a la práctica tal y como se decían.

(Aún están a tiempo.)

El tiempo es corto y sigue su marcha, acelerada por cierto, y las fechas decisivas para una guerra europea, se aproximan.

España lleva 20 meses de contienda, 20 meses de lucha y con ansias de ver en nuestro poder cañones, aviones y toda clase de material bélico, que si mi memoria no me es infiel, según los tratados estamos autorizados para ello. Sepan algunas naciones que si algún día se encuentran en un trance difícil, la España leal, después de nuestro triunfo, está dispuesta a dar su vida por el triunfo de las naciones democráticas, haciendo constar que nosotros, hasta que quede un solo español, defenderemos al grito de viva el Frente Popular nuestra gloriosa República. (Preferimos morir antes que ser derrotados.)

Hechos evidentes son los que transcurren a través de nuestras ofensivas. Todos sabemos que los soldados nacidos del pueblo prefieren morir abrazados a sus armas, antes que la traición fascista se las arrebate.

Saben qué luchan por un ledal, el ideal de la liberación de nuestra querida Patria.

También quiero escribir unas líneas para la retaguardia.

Días de fuerte ventisca se aproximan, asedios y ofensivas, porque las fuerzas reaccionarias nos persiguen. En la guerra hay de todo, derrotas y victorias. Nosotros, con la conciencia de trabajadores, debemos de hacerle cara alegre y gesto de sonrisa. ¿Cómo? Trabajando más y más en vuestros talleres, fábricas y demás industrias, que nosotros, en la vanguardia, estamos dispuestos a aguantar toda la ventisca que venga hasta conseguir nuestro triunfo final, que ne su día será el bienestar de nuestra España liberada de las hordas fascistas internacionales.

En Campaña. - 12 - 3 - 1938.

MANUEL ESTEVE
37 Brigada Mixta. - Estado Mayor

El fin de los cobardes

BERLIN, 19.—Noticias procedentes de Viena dan cuenta de la detención de varios generales del ejército austriaco por sus ideas monárquicas.—(Fabra.)

Parte de Guerra

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—El enemigo, apoyado por 47 tanques y numerosa aviación, intentó por tres veces romper nuestra línea en dirección a Castellseiras - Torrevelilla, siendo totalmente rechazado. En un ataque posterior que, apoyado por seis tanques, realizo desde Calanda hacia Torrevelilla, consiguio infiltrarse ligeramente, pero las tropas leales, en brillante contraataque, le obligaron a retroceder. Por el sector de Valdealgorfa se combatio tambien intensamente, sin que nuestras líneas hayan experimentado variación.

La aviación leal realizo con eficacia varios bombardeos sobre concentraciones enemigas.

En los demas Ejercitos, sin novedad.

La aviación facciosa realizo hoy varios bombardeos sobre diversos puntos del litoral, y especialmente y de modo muy reiterado contra Tortosa.

BARCELONA, 21 (6 t.).—El Ministerio de Defensa ha facilitado la siguiente nota:

"A las cinco y media de la madrugada de hoy lunes, ante la presencia de aviación enemiga en las cercanías de Reus, despegó un aparato de caza. Se encontró, a la altura de Cambrils, dos hidros bimotores marca Heinkel, con los cuales entabló combate, logrando derribar a uno de ellos, que cayó incendiado en la carretera de Cambrils a Hospitalet.

Cuatro de los tripulantes del hidro derribado quedaron completamente carbonizados; el otro, con gravísimas quemaduras, ingresó en el hospital de Cambrils. Al parecer, es de nacionalidad alemana.

El segundo hidro desapareció con rumbo a Palma. Iba tocado, y arrojo las bombas al mar durante su huida.

Nuestro caza desistió de perseguirle por habérsele agotado las municiones. El caza leal aterrizó sin novedad en su base cuando todo ello, a eso de noche, la tripulaba el sargento José Sarrión Calatayud, a quien el ministro de Defensa Nacional ha ascendido a teniente."—(Febus.)

Ultima hora

IMPORTANTES DECLARACIONES DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN LONDRES

LONDRES, 21.—La Embajada de España ha publicado anoche un telegrama recibido de Barcelona relativo al material de guerra enviado estos últimos días a los facciosos por Italia y Alemania, indicando los nombres de los jefes italo-alemanes que se hallan al frente de sus respectivas Divisiones en España.—(Fabra.)

JAEN MOVILIZARA 30.000 JOVENES VOLUNTARIOS

BARCELONA, 22.—Las Juventudes Socialistas Unificadas de Jaen han comunicado que, respondiendo al llamamiento de la Ejecutiva Nacional, podrán poner en pie de guerra mas de 30.000 jóvenes voluntarios.—(Febus.)

El pan, su cocción y su peso

Venimos observando que el sistema de racionamiento del pan ha impuesto la elaboración de piezas pequeñas.

Esto muchas veces motiva, que para una familia de cinco personas se la racione con dos piezas de 200 gramos y una de cien, que debería ser 500 gramos, pero que la realidad al desaritas conjuntamente, no da más de 400 y a veces menos.

Hemos pesado una barquita de 100 gramos que solo da 70.

De cocción estaba bien, pero es mucha la merma, el 30 por 100.

¿No sería mejor que de manera transitoria, se adoptara el sistema de expenderlo por kilos?

Creemos que tendría la ventaja en beneficio del público de la economía de la mano de obra.

Asamblea general el juevea 24 de marzo, a las siete de la tarde, en el local del Socorro Rojo Internacional.